

LA ALOJERA

Parus. P. 2

Alooja! Jhoĩsã porã la alooja!

Por las calles sube el grito
que a la indiferencia baja.

El sol resbala en las piedras
y va a dormir en el agua.

Sobre la mancha que hace
un naranjo en la vereda,
mientras se tuesta los pies
en la parrilla de piedras
- flor morena, fruto amargo -
pide su pan la alojera.

Alooja! Jhoĩsã porã la alooja!

Bailan las trenzas esclavas
sobre el balde cuando el jarro
rebosa de agua dorada.

Y me araña la garganta
la aloja de miel de caña
que se prepara en mi patria.
Es dulce y fresca la aloja,
y la alojera qué amarga!

Sus doce años de niña,
sus doce años amargos,
sus doce años de vieja
sangran en su grito largo:

Alooja! Jhoĩsã porã la alooja!

Alooja! Jhoĩsã porã la alooja!

Es que ha endulzado la aloja
toda la miel de su carne